

M a t e r i a s

Marta Torres

I b i z a

Es ropit, 2021





Este libro está dedicado a mis hijos: Fran, María y Rafa
Que la luz del Arte inspire sus vidas y les otorgue un sentido mágico



ÍNDICE

Artista que pinta con el corazón. Movimiento estático	9
Carmen Cervera. Baronesa Thyssen-Bornemisza	
La realidad detrás de los matices	43
Vicent Marí Torres, Excelentísimo Presidente del Consell Insular de Ibiza	
La fuerza de lo telúrico	47
Antonio Colinas. Poeta	
Buscando la inspiración	125
Marta Torres Marí. Pintora	
Cronología pictórica. Etapas artísticas	149
María José Arnáiz Gorroño. Historiadora y periodista	
En las puertas del sueño	183
Gérard Xuriguera. Crítico de arte	
Entender la arquitectura con su pintura	188
Carlos Clemente San Román. Arquitecto	
Marta Torres, pintora y mujer	203
Francisco Cuevas. Arquitecto	
Biografía	237
Exposiciones	239
Fichas técnicas	241
Agradecimientos	254

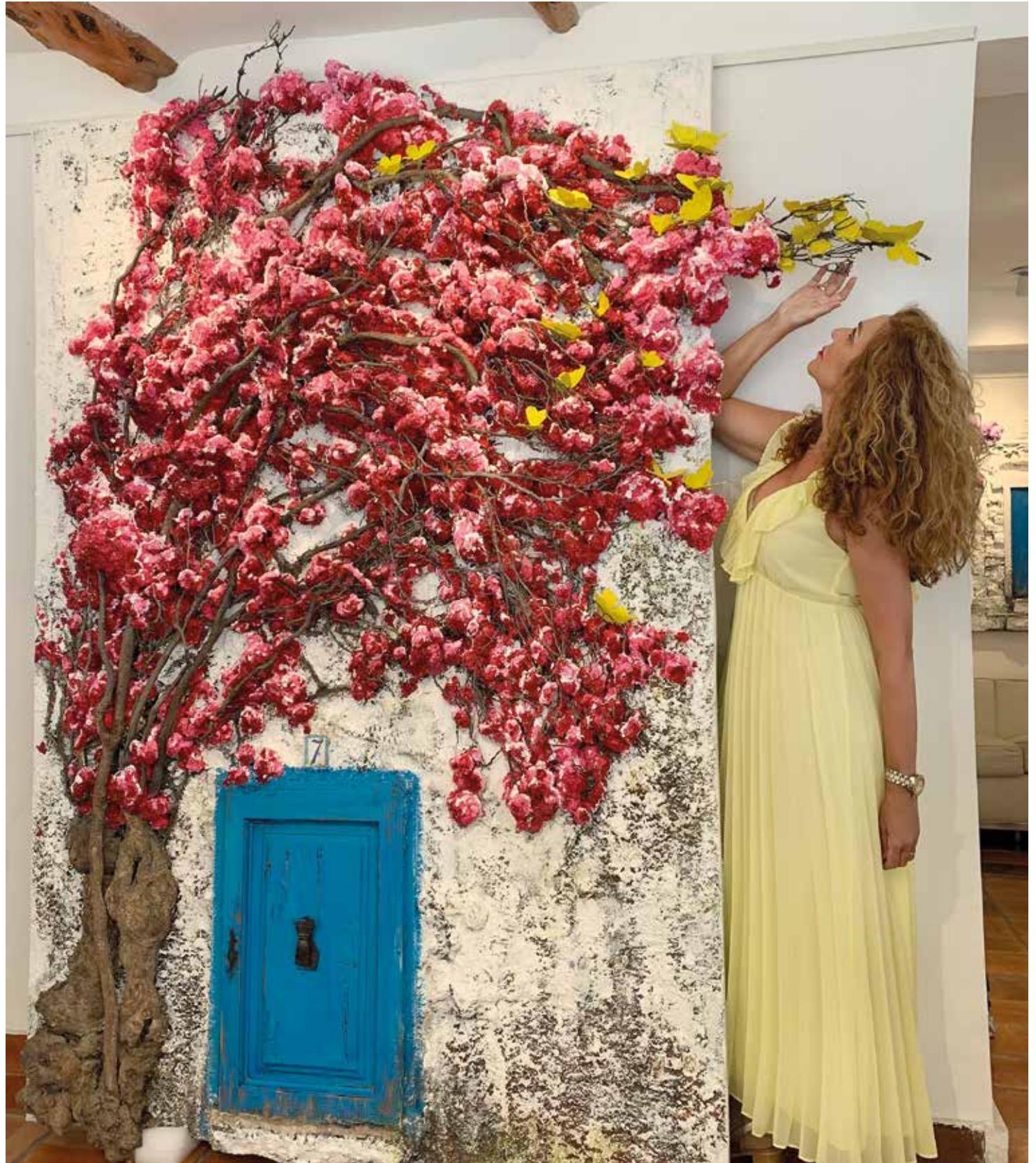
Artista que pinta con el corazón

Movimiento estático

CARMEN CERVERA
BARONESA THYSSEN-BORNEMISZA

Cuando hablamos de arte, de pintura, de escultura, todos tenemos unas imágenes preconcebidas que nos vienen a la mente. Cada una de esas imágenes va a ser diferente en cada persona. Se dice que artistas como Leonardo da Vinci, Vincent Van Gogh, Velázquez o Picasso aparecen con una frecuencia mucho mayor en la mente de la sociedad. Sin duda, son nombres a los que asociamos partes de nuestra vida ya que han aparecido ante nosotros con más asiduidad; desde la escuela hasta la publicidad que tanto nos rodea, pasando por la más que creciente era digital en la que nos vemos inmersos actualmente.

La vanguardia artística no es menos influyente. Artistas como Jeff Koons o el gran David Hockney reciben en vida los frutos de su trabajo como artistas, algo que en los dos últimos siglos era muy difícil pensar.



Mariposas amarillas,
2020 junto a
Marta Torres

La pintura actual pasa por numerosos cambios constantes, tal vez arrastrada por la influencia a la que se debe ver sometida en muchos casos. Eso me hace pensar en la obra de Marta Torres y cómo en ella se puede ver su identidad inconfundible, manteniéndose fiel a su idea artística y no siendo arrastrada por las tendencias de un mercado que puede gigantesco y voraz en algunos casos.

Grandes artistas como Jean Dubuffet o Jean Fautrier evolucionaron gracias a su paso y desarrollo de esta disciplina artística, la pintura matérica, que surge hace ya más de medio siglo. El uso de elementos tridimensionales adaptados al lienzo representó un cambio en la idea que tenía la sociedad de la pintura. En España, Antoni Tàpies o Miquel Villà i Bassols fueron grandes representantes de este movimiento artístico.

En sus obras, Marta lleva esa sensación de espacio tridimensional a otro nivel, consiguiendo obras frescas, con vida, en relieve, a partir de este estilo matérico que tan bien ejecuta con pincel y pátina firme a la vez que dulce. Mezcla la expresividad artística con el volumen en la obra, algo que adoro. Creo no equivocarme al decir que es una manera mágica de mezclar pintura y escultura para transmitir su arte como es el caso de *Mariposas Amarillas*, obra en la que solo admirándola brevemente me pierdo en la inmensidad de

la vegetación y veo la vida a través de las preciosas mariposillas que revolotean el árbol sin moverse. Esa sensación de movimiento estático solo se consigue cuando hay alma, cuando la artista “tiene duende”, cuando no se busca un mensaje, sino que este sale de la persona al admirar la obra a partir de la transmisión innata de la artista.

A todas estas sensaciones que percibimos hemos de añadir un factor muy importante, el cromatismo que Marta consigue en sus obras. Los colores naturales, terrosos, ecológicos, nos transmiten una sensación visual muy agradable, placentera, que hace que nos introduzcamos en el tema representado llegando a sentirnos parte integrante de la obra.

Siempre he pensado que la conexión con una obra de arte es vital para entenderla y para, asimismo, entender a su creadora. Con su obra, Marta consigue que contactemos al instante y consigue además que nos llevemos una pequeña gran parte de su esencia artística con nosotros. Sin duda, un acto muy generoso que solo los artistas que pintan con el corazón tienen la suerte de poder compartir.

Carmen Thyssen